

## EL LIDERAZGO QUE NUESTROS PAISES NECESITAN

Por Raúl Zaldívar

[www.raulzaldivar.com](http://www.raulzaldivar.com)

Sabemos que liderazgo se resume en una sola palabra: Influencia. Un líder es una persona que tiene esta cualidad y la misma puede ser definida como *la capacidad que tiene un individuo de modificar la conducta de una persona*. Es obvio que el buen liderazgo nos va a conducir a tener buenos resultados *a contrario sensu* un mal liderazgo nos va a llevar por derroteros equivocados.

Cuando observamos la realidad socio – económica de América Latina y los flagelos que nos agobian, nos entristecemos y más aun cuando han pasado los años y los adelantos que tenemos no marchan conforme a las exigencias de la sociedad, sino lo contrario, parece que hemos retrocedido. En este contexto, surge cada día una serie de mesías que nos aseguran que pueden transformar la realidad de nuestros países y convertirse en panaceas a esa condición que nos incomoda. De una cosa sí estamos seguros, estos candidatos saben como vender esperanza e ilusiones al conglomerado, que en el mayor de los casos no tiene más remedio que comprarlas, dándole el voto a dichos señores. Después de un tiempo corto volvemos en si y nos damos cuenta que lo que tenemos es un liderazgo que está administrando la crisis de la sociedad solamente, porque eso si lo hemos aprendido muy bien, a administrar crisis, pero no a salir de ella.

Las preguntas son ¿Cómo formamos un liderazgo que nos lleve por otro camino? ¿Cómo puede un líder revertir la realidad actual? ¿Cuál es la clase de personas que la sociedad necesita para desarrollarse? Nuestro cometido será: Dar una respuesta a preguntas se esta naturaleza que orienten a aquellas personas que creen que han nacido para modificar la conducta de otras personas para bien.

En primer lugar, ***la sociedad necesita un liderazgo con valores de vida***. Los valores son aquellos activos morales y espirituales que una persona tiene no solamente en su mente pero en su corazón y que no son una idea abstracta sino una conducta observable en el diario vivir. Estos valores a los que nos referimos no se aprenden al azar, son el producto de una voluntad intencionada de mentores que nos los inculcan hasta que éstos se convierten en verdaderos hábitos de vida. Cuando hablamos de esto nos referimos a temas específicos como: Ser maridos de una sola mujer, ser transparentes en el manejo de las finanzas, decir la verdad, hacer más de lo que la gente espera de nosotros, solo mencionar algunos. ¿Cómo es posible que el hombre con la raíz de pecado fincada en su corazón sea capaz de observar tales valores? La respuesta es sencilla, no es posible observarlos por nuestros propios medios, es necesario que este hombre tenga a su vez un pacto con Dios que le revista de una coraza que le permita aplicarlos en su vida diaria. Bíblicamente hablando, Daniel es un prototipo de un líder con valores de vida que realizó una obra extraordinaria, José es otro personaje digno de mencionar y sí nos

movemos a la historia reciente se puede mencionar a Billy Graham y todo su círculo íntimo que fueron verdaderos modelos, solo por mencionar a alguien.

En segundo lugar, ***necesitamos un liderazgo educado*** para que realice sus funciones. Este es un requisito *sine quo non* para el desempeño de esta elevada responsabilidad. Cuando observamos los perfiles de los candidatos a cargos de liderazgo, desde funcionarios de bajo nivel hasta presidente, vemos la ausencia de hojas de vida de peso. Esa expresión de que *la voz del pueblo es la voz de Dios* no necesariamente es cierta, y lo decimos porque muchas veces las mayorías eligen personas ineptas que lideran para resolver su problema económico y nunca para el bien público temporal. En la sociedad latinoamericana, necesitamos líderes altamente educados, que hablen varios idiomas, que hayan vivido en países del primer mundo que les haya permitido ver otros ángulos, que hayan sido brillantes estudiantes en las universidades donde se le enseña a pensar a la persona, es fundamental que se incluya en el perfil triunfos en la vida privada, esto combinado con los valores de vida, nos daría como resultado a un líder que hará historia en cualquier país de este sub continente.

En último lugar, aunque pueden haber otros elementos, ***debe ser genéticamente dotado***. Como reza el adagio: *lo que natura no da, salamanca no presta*. Ya los psicólogos discutieron este tema de la genética vs el ambiente. Aunque ambos son determinantes, vamos a privilegiar en este apartado a la genética. El líder debe tener la madera, la personalidad y si Ud. quiere, el carácter de líder. Es el hombre o mujer que sabe cómo formar un equipo de trabajo, sabe cómo desenvolverse con ellos, sabe cómo sacar lo mejor de una persona, sabe inspirar, porque en realidad esto es un líder, un individuo que ejerce influencia sobre otras personas, pero sobre todas las cosas es una persona, hombre o mujer que ejecuta grandes empresas a través de aquellas personas que influencia. El ejemplo de Roboam es un paradigma de un líder que echó a perder un reino, porque carecía de todo anteriormente enunciado, empero por otro lado, tenemos a su abuelo, el rey David que es un paradigma de un líder dotado que construyó un reino en base a un liderazgo que había formado con parias de la sociedad. Esta impartición de liderazgo no la dá la escuela o el mentor, es un don de Dios a la persona y ese don usualmente le llamamos carisma. Estos líderes, cualquier cosa que emprenden les va bien, son como el rey Midas, todo lo que tocan se convierte en oro, pero hay otros que todo lo que tocan arruinan.

Mi amigo, estos tres elementos que he puesto a su consideración son para iniciar un diálogo reflexivo sobre la realidad de Latinoamérica y la urgencia de líderes que den al traste con una cultura de pobreza, corrupción, atajos, mentira y cualquier otra cosa mala que se le ocurra a Ud. Es nuestra filosofía no maldecir las tinieblas empero encender una luz, en ese sentido, necesitamos una universidad donde formemos a este tipo de personas; individuos que nos van a gobernar no para administrar la crisis que vivimos, sino gobernar para llevarnos a otro nivel de vida. Los líderes nacen, como hemos señalado al afirmar que deben ser genéticamente dotados, pero también a los líderes hay que hacerlos, por eso necesitamos una universidad que sea cuidadosamente selectiva con sus estudiantes y que su objetivo

no sea dar un grado académico solamente, sino formar a hombres y mujeres que transformen sociedades. A los líderes hay que educarlos intencionalmente y hay que sembrarles valores de vida y probarlos, es decir, una universidad con academia de altísimo nivel, pero también una universidad con espíritu. El hombre no solamente es *soma* es también *Pneuma* y los valores que cambian a los hombres no son materiales sino espirituales.

Termino con las palabras de García Márquez en su discurso en Suecia: *Para que las estirpes condenadas a 100 años de soledad, tengan una segunda oportunidad sobre la tierra.*